



### **Sin cirugías ni banco de sangre, el HUV se declara en emergencia**

**El hospital, en alerta naranja desde el 20 de agosto, saldrá a buscar recursos.**

Desde hace dos semanas las imágenes del servicio de urgencias del Hospital Universitario del Valle desbordado por la llegada de pacientes, cambiaron por las de pasillos casi desolados en donde unas pocas personas esperan atención. Ayer en este servicio se contaban 21 pacientes a la espera, mientras en el segundo piso, en Medicina Interna, había 17.

“Espero que esto no se complique porque mi tía, de 75 años, espera desde el domingo el resultado de unos exámenes. Ella necesita sangre y un tratamiento”, confiaba en urgencias Rosalía Castillo.

Los quirófanos están parados y en cuidado intensivo e intermedio son atendidos pacientes con los pocos insumos que le quedan a la casa de salud.

“Declaramos la emergencia hospitalaria, lo que nos permitirá salir a buscar recursos”, dijo Jairo Corchuelo, director encargado del centro asistencial ante la suspensión del oncólogo Jaime Rubiano.

Ya el 20 de agosto cuando asumió el encargo se había declarado la alerta naranja. Encontró al hospital, que atiende a cinco departamentos en el nivel 4, sin una gota de sangre; trabajadores contratados a través de cooperativas sin salarios desde mayo y junio; corte del servicio de agua y a personal médico, de enfermería y auxiliares en asamblea y cese de actividades.

“La situación es crítica porque el talento humano y los insumos que requiere el hospital en este momento tienen problemas. Uno por falta de pago y otro para la atención. El lunes se acabaron los suministros”, dijo Corchuelo. Los medicamentos e insumos para laboratorio, material médico quirúrgico y reactivos del Banco de Sangre, dependen de un solo proveedor al que se le deben más de 20.000 millones de pesos.



# Sala de Prensa

“La situación frente al servicio ha sido invariable por eso es necesaria la emergencia. De 17.000 millones de pesos que se proyectaron para funcionamiento (cada mes) se pasó a 28.000”, insistió.

Para declarar la emergencia hospitalaria las directivas tuvieron en cuenta la suspensión del servicio en el Banco de Sangre, que no cuenta con los insumos necesarios para el procesamiento de componentes sanguíneo como pruebas de inmunología y bolsas de recolección de sangre; la renuncia de la neumóloga lo que no permite realizar fibrobronoscopias; la falta de insumos en radiología para realizar biopsias, nefrostomías y fibroscopias de colon, además, de que la falta de sangre impide que se realicen cirugías. De las electivas, 40 fueron reprogramadas.

A esto se suma el anuncio de especialistas de medicina interna y de física y rehabilitación de cesar actividades.

No se reciben pacientes que requieren procedimientos

“Estamos atendiendo algunas urgencias que no requieren hemoderivados ni suministro de sangre, lo que implica reducir el número de urgencias y activar la red de urgencias del departamento. Los que requieren procedimientos se derivan a otras entidades, la atención de nivel 2 a instituciones públicas y las de nivel 3 y 4 a las privadas. Es más riesgoso atender pacientes sin los insumos, no tenemos ni material de desinfección clave en algunas salas. Esto podría hacer que se agrave la situación”, dijo Corchuelo, mientras un grupo de trabajadores que arengaba por los pasillos exigían solución.

Para ellos, llegó la explicación de la declaratoria y la esperanza de unas medidas de choque, que serán analizadas esta mañana en junta directiva presidida por el Gobernador del Valle.

Héctor Fabio Osorio, de Sintrahospiclínicas, dijo que la emergencia es el resultado de una situación que “veníamos denunciando, pero nadie nos quiso escuchar. Al hospital le deben más de 100.000 millones de pesos; hay 1.400 compañeros sin sueldos, cierran el banco de sangre y laboratorio y el usuario es condenado a la muerte porque no hay atención”.



## Sala de Prensa

La situación del personal por contrato es dramática. Asegura el sindicalista que al menos 50 personas, la mayoría mujeres cabeza de familia no tienen dónde vivir porque han sido desalojados.

Yamileth Ambuila, auxiliar de enfermería en el área de Neurocirugía y con 21 años de labores, dijo que tres meses sin pagar arriendo, con los servicios públicos cortados y sin la posibilidad de mandar a sus hijos a estudiar, la tienen en agonía. “A mí no me han desalojado porque el dueño de la casa, donde llevó siete años, me ha dado plazo. Pero su paciencia se agotó y no sé qué pasará. Además me duelen los pacientes”, agregó con su voz entrecortada.

Con el cobro jurídico en su mano, Aleyda Salazar, otra auxiliar con 15 años en el HUV, dijo que lo más difícil es que afuera la gente no cree de la grave situación que viven. “Nos tienen bloqueados, a veces toca ir a trabajar a pie porque no podemos dejar de atender a los pacientes”.

Mientras cada uno vive su drama, el director encargado confía en que el Viceministerio de Salud haga efectivo su ofrecimiento de recursos para suministros de reactivos para el Banco de Sangre y a gestionar ante las aseguradoras el giro de recursos.

CALI

Diario El Tiempo, 4 de Septiembre de 2015. Página 5.